

CHELO RODRÍGUEZ

Conozco en profundidad la obra de Chelo Rodríguez. Una artista auténtica. Luchadora. Defensora de la mujer. Su obra y su vida se funden en una conciencia crítica tan necesaria en estos tiempos “liquidos”.

En esta exposición “Visión do invisible” nos presenta dos series. “Las sillas vacías” aparentemente responden al título de esta exposición. El espectador es participe en completar la visibilidad de lo ausente.

Virginia Woolf escribió una obra referente titulada “Una habitación propia”. En esta obra trata la reivincación de que las mujeres deben tener “una habitación propia” para crear.

Chelo disfruta de un estudio maravilloso donde nuestra artista trabaja en silencio y soledad. Esta soledad de las sillas tiene un significado contrario a la vacuidad de cierta cultura actual donde los árboles no dejan ver el bosque. Cada espectador imagina lo que falta o quien se sienta en cada silla.

Perfección técnica. Gran dominio del color. Un trabajo maduro fruto de muchos años de trabajo.

La otra serie “Maniquis” aun es mas contundente. Nos propone repasar el sentido de la vida. Maniquis desnudos pero envueltos en unas estructuras que les impiden ser libres. Una metáfora de la vida misma. El arte es creatividad y libertad. Chelo nos invita a una reflexión desde el feminismo militante. Su vida es también el resultado de una lucha por resolver los problemas que esta sociedad patriarcal le ha planteado.

Estamos ante una mujer valiente en su vida y en su arte. Una apuesta por una pintura donde la emoción y la conciencia son fundamentales. Una apuesta fundamental por un futuro mejor.

Antón Sobral